



JUVENTUD OBRERA

ORGANO DE LA JUVENTUD COMUNISTA IBERICA (POUM)

Año I. Núm 20 - Barcelona, 14 de diciembre de 1937 - Precio: 15 cms.

Consigna de la juventud trabajadora de todos los países

¡Defensa de la Revolución española!

¡Ayuda a la J. C. I.!

En el número de JUVENTUD OBRERA anterior al que el lector tiene hoy en sus manos — publicamos el manifiesto que el Buró Internacional de las Juventudes Revolucionarias ha dirigido a la juventud trabajadora de todos los países, al terminar la reunión de su Comité Central celebrada recientemente en París, en defensa de la Juventud Comunista Ibérica.

En otro lugar de este mismo número reproducimos las conclusiones aprobadas por las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos en su último Congreso, algunas de las cuales están consagradas a la Revolución Española y al asesinato del camarada Andrés Nin por el stalinismo.

En otras ocasiones hemos traído a las columnas de nuestra prensa ilegal multitud de documentos parecidos. Y próximamente publicaremos la correspondencia arriada en estos últimos meses entre las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos y la Internacional Juvenil Socialista, a propósito de la represión desenfrenada en España contra el P. O. U. B. y la J. C. I. Así como también las resoluciones tomadas por la II Internacional Juvenil ante las luchas desarrolladas entre las fuerzas antifascistas españolas y el papel jugado en ellas por las Juventudes Socialistas Unificadas.

En la capital de Francia, las organizaciones juveniles socialistas revolucionarias independientes de Inglaterra, Italia, Francia, Alemania, Grecia, Rumania, Holanda, España, y Suecia, han discutido los problemas candentes del movimiento juvenil mundial y han sancionado en la necesidad de movilizar a la juventud trabajadora de todos los países en solidaridad con la Revolución española y con la organización vanguardista de la juventud proletaria y campesina de España: la Juventud Comunista Ibérica.

El Buró Internacional, y con él todas sus organizaciones nacionales, han colocado en un primer plano los acontecimientos que se desarrollan aquí en nuestro suelo y, de un modo especial, el asesinato de Andrés Nin.



¡Solidaridad Internacional!

La J. C. I. es la esperanza de la juventud trabajadora internacional

(Viene de la pág. 1)
surgimiento de la contrarrevolución burguesa, el establecimiento de una dictadura stalinista apoyada en la represión y el terror contra las organizaciones obreras revolucionarias y en particular contra el P. O. U. M. y la J. C. I.

Nuestro Buró Internacional va a intensificar la campaña que inició en el mes de junio al asestarse los primeros golpes del stalinismo contra nuestro Partido y nuestra Juventud. El Buró Juvenil va a popularizar el odioso papel que el stalinismo está desempeñando en España al trocarse en la avanzada más audaz de las fuerzas contrarrevolucionarias en el combate por la defensa de los privilegios de las clases explotadoras y para el aplastamiento de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera y de su juventud.

Las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos, afiliadas a la Internacional Juvenil Socialista, representan su ala izquierda y han venido manteniendo posiciones revolucionarias que también hemos sostenido nosotros. En su último Congreso, celebrado en Filadelfia, la mayoría de los elementos más revolucionarios se han separado de la organización para pasar a integrarse a las filas de la IV Internacional. No obstante, las Juventudes Socialistas norteamericanas, que han llevado a cabo una gran campaña en favor nuestro y de la política por nosotros realizada en España, no han rectificado su línea de conducta con relación a la J. C. I. y al P. O. U. M.

Al enjuiciar los retrocesos de la Revolución española y la acción de la contrarrevolución burguesa, han calificado justa nuestra política y han dedicado a la memoria de Nin actas y palabras, a los que tenemos que referirnos. Para ellos,

como para la juventud trabajadora revolucionaria del mundo entero, el asesinato de Andrés Nin sólo puede compararse con los perpetrados por la socialdemocracia alemana con Liebknecht y Luxemburg. Para ellos también, Nin es un mártir de la causa socialista internacional, traicionada en tierras españolas por el comunismo stalinista.

Pero las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos no se han limitado a escribir unas resoluciones saludando nuestra actividad revolucionaria y recordando a Andrés Nin. Se han dirigido a todas las organizaciones de la Internacional Juvenil Socialista exponiéndoles cuanto acontece en España y exigiéndoles, a ellas y a la dirección de la Internacional, que fijen su posición, que condenen los crímenes del stalinismo en España, que condenen la política de las J. S. U., que se solidaricen con el P. O. U. M. y la J. C. I., perseguidos, que presionen al Gobierno Negrín para que cesen las persecuciones anti-obreras en la España antifascista.

Hasta ahora no son muchas las organizaciones juveniles socialistas que han unido su voz a la de las Juventudes Socialistas de América. Por el momento solamente podemos asegurar que las Juventudes Socialistas Austriacas han elevado a la Internacional un documento concebido en términos similares al de los jóvenes socialistas americanos.

Lo que sí sabemos es que hasta en las filas de la I. J. S., se ha producido un extraordinario revuelo. En vista de ello, el Comité Ejecutivo se ha visto en la necesidad de pedir un informe a las J. S. U. de España sobre el papel del P. O. U. M. y la J. C. I. en la lucha antifascista, a recomendar a todas sus secciones que no

se pronuncien públicamente sobre la cuestión de la represión stalinista, a examinar la cuestión del envío a nuestro país de una delegación juvenil para hacer una investigación y a incluir en el orden del día de la próxima reunión de su Mesa, las proposiciones de las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos.

En otras circunstancias hemos aportado pruebas del hecho sin precedentes de que todas las organizaciones juveniles obreras del mundo, desde las anarquistas hasta algunas de la II Internacional Juvenil hayan coincidido en un punto: el reconocer que la Juventud Comunista Ibérica es la única juventud auténticamente comunista y revolucionaria de España y en apoyarla con todas sus fuerzas en su lucha contra el fascismo y contra todos los enemigos de la Revolución Socialista.

Los hechos que acabamos de exponer son más pruebas elocuentísimas y harto significativas. Ellas nos encorajecen y nos alientan. Ellas confirman la traición del stalinismo y de las J. S. U. Ellas se alzan contra la criminal represión y contra las viles calumnias vertidas contra nosotros. Ellas nos defienden sin reservas y al defendernos sostienen nuestra política y nuestra lucha.

Los militantes todos de la J. C. I. debemos estar satisfechos. Y no podemos olvidar que no sólo contamos con la simpatía y con la adhesión de la juventud combatiente y trabajadora de España, sino también con la solidaridad ferviente de la vanguardia de la juventud proletaria del mundo.

Esto nos impone persistir en nuestra lucha. Combatir sin descanso hasta la victoria completa de la Revolución Socialista.

Las Brigadas Internacionales bajo el terror stalinista

(Continuación)

Cierto número de prisioneros tenían amigos en Barcelona que les aportaban víveres; pero los miembros de la Brigada Internacional estaban sin amigos. Nadie en Barcelona sabía que estaban en presidio. El partido comunista les negaba toda ayuda; su situación era desesperada.

Yo verificaba entonces que nuestra liberación tardaría "meses". Ciertos prisioneros habían sido retenidos hacia varias semanas. No había ninguna razón de esperar se nos liberara antes del fin de la guerra. Por eso yo resolví evadirme; esperé el momento.

El Hotel Faleón era cuidadosamente guardado, pero en el curso de un violento aguacero, relevé que los guardias se habían puesto al abrigo; entonces, desde la barandilla del primer piso me escurri, resbalando, hacia la calle; todo el mundo corría a causa de la lluvia torrencial, yo corrí también sin ser visto y me fugué.

Yo obtuve un refugio en casa de obreros españoles que simpatizaban con los anarquistas. Una vez más, estos anarquistas que debían fusilarme, me salvaban.

Yo sabía que no podía quitar el país sin salvo-conducto. Yo me decidí, pues, a ir al cuartel Carlos Marx a pedir mis papeles. Allí, cuando supieron que estaba sin papeles, llamaron a la policía, también "yo me las piraba".

En estas condiciones no me quedaba más que ir a encontrar el cónsul británico para obtener papeles de identidad que me permitieran marchar de España. El cónsul me dijo que no se pasaba una semana sin que hombres de la Brigada Internacional viniesen a pedirle ayuda para marchar del país. Yo me embarqué en un barco francés con destinación a Marsella y entré en mi país.

En París fui al partido comunista para pedir ayuda. Se negaron a ayudarme, pero cuando yo les hice destacar que cuando marché a España les había dejado mis efectos civiles y que venía a reclamarlos, me dieron algunas prendas de vestir.

Cuando llegué a Londres, como no tenía un céntimo, fui al I. L. P. que me dieron dinero para volver a mi país, Escocia. Las gentes en Escocia se quedan estupefactas, cuando conocen "mi historia".

Ha sido una experiencia amargamente dolorosa. Yo iba a España, en tanto que obrero para combatir a los fascistas. Yo respondía a la llamada de los comunistas. En lugar de permitirme combatir a los fascistas, los comunistas me han metido en la cárcel. Debo decir que el tratamiento que he recibido de ellos, yo lo hubiera posiblemente esperado de los fascistas, pero jamás de los comunistas.

La sola cosa que podía reprocharme, era haber protestado contra las diferencias de trato entre oficiales y soldados en un ejército que pretendía ser "el ejército de los trabajadores".

No quiero escribir, no importa, que que pueda hacer más difícil la tarea de vencer a Franco, pero es necesario y justo que la suerte de numerosos camaradas de la Brigada Internacional sea conocida. Yo no puedo olvidar a mis buenos camaradas — obreros admirablemente conscientes de su deber de clase — encarcelados en Barcelona todavía actualmente, en condiciones que no puede menos de quebrar sus cuerpos, sino su moral. Yo escribo este relato con la esperanza de que suscite respecto a ellos, un movimiento de solidaridad, y a fin de que los numerosos y exaltados camaradas que tengo en el partido comunista comprendan, en fin, lo que su partido está haciendo en España.

Robert Martin

(De "La Revolution Proletarienne", 25 de Octubre de 1937).

LA VOZ DE LA JUVENTUD COMBATIENTE

Los jóvenes asturianos en la guerra y en la Revolución

La sublevación militar-fascista produjo una magnífica reacción de toda la clase trabajadora. En las distintas provincias de nuestro país, en las principales capitales los obreros se aprestaron a la lucha. En Madrid, en Barcelona, en Valencia... Se escriben páginas verdaderamente maravillosas. Los trabajadores sin armas, logran detener de momento a la bestia fascista; el peor momento, el de la sorpresa, es superado. ¿Y en As-

turias? En Asturias todos los obreros y entre ellos los jóvenes, buscan afanosamente un arma para dar el golpe al contrario. Tal parecía que no hubiera existido la terrible represión que siguió a octubre.

Llegan noticias de la sublevación en Madrid. En Oviedo el traidor Aranda seguía sin moverse y prestando juramento de fidelidad republicana a los cuatro vientos. No hubo más que un deseo en todos: acudir en ayuda de Madrid. Y para acudir en ayuda de Madrid se organizaba en Sama una columna de jóvenes que gozosamente asaltan vagones y trenes. Cuatrocientos, quinientos, seiscientos jóvenes que al canto de "La Internacional" toman vía a Madrid. En Mieres se unen unos centenares más e igual en otros pueblos. ¿Armas? Escasísimas; las que se habían logrado guardar del movimiento de octubre y alguna otra conseguida nadie sabe cómo. En Ujo, pasado ya Mieres, los guardias de asalto reparten unas docenas de fusiles. Columna tan mal armada entra al día siguiente — domingo 19 de julio — en León. La capital aún no se había sublevado pero el ambiente resultaba más que desagradable; en realidad se mascaba lo que luego había de suceder. Las tropas permanecían acuarteladas y los cuarteles y cuartelillos muy vigilados. En León se consiguen unos centenares de fusiles y apenas un par de ametralladoras. Y el mismo domingo por la tarde, divididos en dos columnas — la una motorizada iba por la carretera, la otra por ferrocarril — salen de la capital leonesa los jóvenes asturianos dispuestos a llegar a Madrid. Se dejó León y León se sublevó a nuestras espaldas. En el camino, Zamora también sublevada; Valladolid, Salamanca... toda una barrera que cerraba el paso a la capital de España. Por si fuera poco, cuando la expedición estaba en la provincia de Zamora llega un emisario de Asturias con la noticia: Aranda se había sublevado en Oviedo, dos regimientos más en Gijón, en otros pueblos de la provincia la guardia civil. La situación era más que difícil y había que lograr efectuar el regreso. Se logró después de mil esfuerzos y calamidades y a costa de algunas bajas. Se llegó hasta Trubia y Trubia pasó a nuestras manos; se organizó el cerco a Oviedo, se batió a la guardia civil de los pueblos, se comenzó la lucha en Gijón.

luchó con una tenacidad ejemplar. Luchó hasta dominar en casi toda la provincia, hasta lograr que Oviedo quedara atenazado y sin posibilidad alguna. Variaron más tarde las circunstancias y la situación militar a tenor de la falta de medios por parte nuestra. Así se mantuvo la lucha durante todo un año, llegando casi a meter a la capital en un puño. Luego vino la caída de Bilbao, después la de Santander. La situación de Asturias se hizo insostenible. Los fascistas volcaron sobre ella lo mejor de sus cuerpos de ejército, su masa de aviación, toda su artillería pesada... Asturias llegó a contar con ocho frentes de guerra, a más del mar y el aire que eran otros dos frentes; en total diez frentes de guerra y el cerco a Oviedo en un espacio de unos pocos kilómetros cuadrados. Y a pesar de todo se siguió luchando hasta donde se pudo, hasta que no hubo más cartuchos que disparar. Más de dos meses tardaron las tropas fascistas en llegar de Llanes a Gijón, el camino habieron de dejarlo cubierto de cadáveres.

¿Cuántos jóvenes perdieron su vida? Centenares y acaso miles. No existe en la historia sangría mayor que la sufrida por la juventud asturiana entre octubre de 1934 y éste julio de 1936. Pero nuevas legiones de jóvenes, puede que aún niños, se aprestan a ocupar el lugar vacío por el camarada muerto. Una generación sucede a la otra, heredando a su vez el espíritu combativo y revolucionario que fué siempre norma en los jóvenes asturianos.

Nuestros héroes

Santiago Cebriá

JUVENTUD OBRERA se vio obligado, al comensar su publicación, a dedicar una sección a los héroes de nuestra J. C. I. caídos en los frentes de combate, luchando en primera línea contra las hordas fascistas y por la victoria del socialismo.

El heroísmo de los jóvenes combatientes comunistas ha hecho que esta sección se convierta en normal e imprescindible en todos los números de nuestro semanario.

Esta semana damos la noticia de la muerte heroica del camarada Santiago Cebriá, joven campesino revolucionario del pueblo leridano de Castellserá, militante entusiasta y disciplinado de la sección de la J. C. I. de la mencionada población.

Nuestro Cebriá ha caído defendiendo Madrid, en las trincheras gloriosas de sus frentes. Como Jesús Blanco y tantos otros ha aportado el sacrificio de su vida preciosa a la defensa magnífica de la capital revolucionaria.

Cebriá llevaba largos meses combatiendo en el frente. Antes de ser destinado a uno de los sectores de Madrid, estuvo luchando en las trincheras antifascistas de Huesca y en los cuadros de la División 29, perseguida y disuelta por el stalinismo contrarrevolucionario.

¡Santiago Cebriá! Uno más. Ante su cadáver, inclinamos nuestras banderas de combate, los que estamos en las cárceles, los que luchamos en la ilegalidad, los que combatimos en los frentes, los que trabajamos en la ciudad y en el campo, los militantes todos de la indestructible Juventud Comunista Ibérica (P. O. U. M.).



¡Represalias ante los bombardeos criminales de la aviación fascista!

¡Los comisarios deben ser elegidos por los soldados!

**"Nin tiene un sitio entre los héroes del socialismo revoluc
nuestros esfuerzos en la lucha por el socialismo."**

La cobardía y la traición de los intelectuales republicanos

El grito de "defendamos la se quiero pa

Uno de los números de la "Gaceta" de la semana anterior ha publicado una orden del Ministerio de Instrucción Pública

decretando cesantos a un par de decenas de catedráticos de diversas universidades.

¡Salud al Comité Central del P. O. U. M.!

Se ha reunido, en Barcelona, el Comité Central del P. O. U. M., de nuestro querido Partido.

A pesar de la ilegalidad, a despecho de la represión, por encima de las innumerables dificultades que nos crea la actual situación, el Comité Central del P. O. U. M. ha celebrado sus sesiones y ha examinado los problemas de la guerra y de la Revolución y las medidas precisas para multiplicar y hacer mucho más eficaz la actividad del Partido.

A esta histórica reunión no ha podido asistir nuestro héroe Nin, asesinado por haber luchado hasta el fin al frente de la dirección de nuestro Partido. Tampoco han podido tomar parte en los debates del C. C., Gorkin, Anrade, Bonet, David Rey, Gironella, Indigeta, Rodríguez, Mauricio..., porque la represión los mantiene en las cárceles, alijados de nosotros e imposibilitados de luchar a nuestro lado.

Pero todo esto no ha impedido -- como tampoco la movilización de miles de camaradas ni el encarcelamiento de centenares de militantes -- que el organismo dirigente del Partido haya analizado con serenidad la situación política y haya deducido acuerdos de excepcional importancia, en medio de gran entusiasmo, para el porvenir inmediato de nuestro movimiento.

Próximamente, el P. O. U. M. comunicará a la clase obrera y a la juventud proletaria los trascendentales acuerdos tomados en la reunión de su Comité Central.

Después de la última reunión del C. C., los jóvenes comunistas reafirmamos nuestra confianza en el Partido y manifestamos la profunda convicción de que el P. O. U. M. es el partido que llevará al proletariado español a la victoria.

¡Vive el P. O. U. M., partido indestructible de la clase obrera y de la Revolución Social!

¡Vive la Juventud Comunista Ibérica, organización juvenil del P. O. U. M.!

Cuando leímos el título de la orden, supimos inmediatamente que los catedráticos dados de baja de los cuadros del profesorado universitario, serían fundamentalmente reaccionarios y fascistas de los que había tantos en nuestros centros de enseñanza superior.

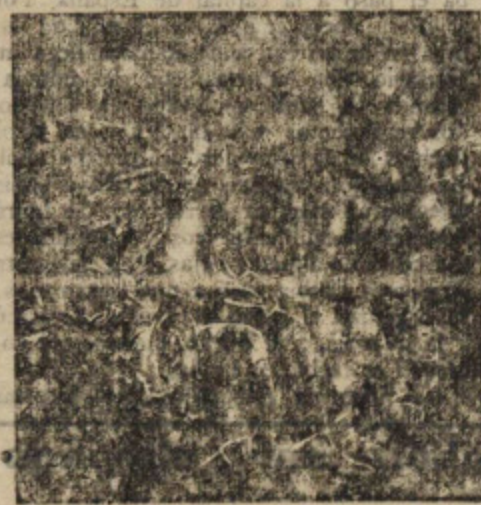
Pero ¡guía! La gran mayoría de los profesores separados de sus funciones "educadoras" no son fascistas. A menos demos de creerlo así, porque militaban en las filas republicanas y pasaban por demócratas y enemigos de la reacción a toda prueba.

Entre estos profesores se encuentran: José Ortega y Gasset, Luis Recasens Sotges, Gabriel Franco López, Niceto Alcalá Zamora y Castillo, Américo Castro, Claudio Sánchez Albornoz y algunos menos conocidos por sus actividades políticas.

La mayor parte de los catedráticos citados fueron diputados de las Cortes Constituyentes y más de uno estuvo a punto de ser ministro de la República.

¿Dónde están ahora? ¿Cómo luchan contra el fascismo? Lo ignoramos. El Ministerio de Instrucción Pública los declaró cesantes por "haber demostrado su falta de solidaridad con el pueblo español y por no haber atendido los requerimientos del Gobierno".

Que sean sus amigos políticos los que les tengan que arrojar de sus puestos, es bien significativo. Pone ello de manifiesto hasta qué punto son cobardes y traidores los intelectuales republicanos. Ni siquiera son capaces de defender sus intereses y luchar contra la Revolución como lo hacen Azana, Prieto y demás constructores del Estado republicano burgués hundido el 19 de julio por la clase obrera!



Cuando en 1914, poco antes de estallar la guerra mundial, la social democracia, renegando de todas las promesas hechas a la clase trabajadora rompió con la solidaridad internacional y se entregaba en cuerpo y alma a sus respectivas burguesías nacionales. Consumaba una de las traiciones más grandes que registra la historia. Por esta traición millones de obreros de todos los países, jóvenes y adultos, eran lanzados a una guerra fratricida. Obreros contra obreros se exterminaban mutuamente en beneficio de una burguesía rapaz y sanguinaria que, gracias a la carnecería mundial, veía crecer astronómicamente sus dividendos. Guerra de exterminio, de robo, de rapina, guerra imperialista en suma, en la que la clase trabajadora no tenía por qué intervenir acabándose solo cuando se negó a seguir combatiendo.

Es bastante tan antiguo recordando todas las enseñanzas del marxismo revolucionario, sólo un pequeño grupo con Lenin a la cabeza, permaneció fiel a la clase trabajadora y lanzó la consigna justa, revolucionaria, transformadora de la guerra imperialista en guerra civil. Nuestros verdaderos enemigos, clase no son los trabajadores que tenemos el frente surtido sean de distintos países, sino nuestra propia burguesía que se veir que a espaldas de todos. La guerra actual es producida por el sistema capitalista en decadencia y va directamente contra la clase trabajadora. Contra los países delles que serán explotados por los más fuertes a por tanto una guerra regresiva.

Son estas las condiciones mundiales que en relación a la guerra que se desarrolla en España, hemos tenido presente inculcándolas a la juventud trabajadora de nuestro país. Somos firmes partidarios de llevar la guerra hasta el final, porque con ella aseguramos el exterminio del fascismo y del régimen que engendra, el sistema capitalista. Para ello a cualquier sacrificio alguno. Son muchos los millares de jóvenes de nuestra organización que se encuentran combatiendo. Y muchos también los caídos. Aunque doloridos comprendemos y realizamos gustosos este sacrificio porque sabemos que ha de traer el triunfo de la juventud trabajadora. Tanto más orden podemos en la lucha cuanto la burguesía española es solidamente ayudada, directa o indirectamente por la de todo el mundo. Pero la burguesía no se engaña.

Por una parte, la burguesía española comprende el difícil callejón en que se encuentra metida. El movimiento, aislado y financiado por ella, no ha ofendido al triunfo rápido que se esperaba. El apoyo directo de Italia y Alemania no ha sido tampoco lo suficiente para decidir definitivamente la guerra.

La guerra de España que pone en peligro muchas cosas debe pues acabarse. Burguesía indígena e internacional coinciden en este punto. El proletariado español también le desea. Pero de "cómo" debe acabarse la guerra a

¡Acaba el gobierno de la

Comisionarie internacional y servirá de inspiración para renovar

(Resolución de las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos).

patria contra los invasores" luchando con Franco

El gobierno Negrín ya no persigue a los fascistas

ser radicalmente de la burguesía. Nosotros queremos el triunfo de la clase trabajadora. De la revolución socialista. Ellos por el contrario desean la permanencia del régimen capitalista. Con gobierno fascista o simple y transitoriamente, republicano moderado. (El fascismo vendrá luego). Y desean que se acabe el estado de cosas actual para que, más tarde, quizá dentro de un año, España, en su conjunto, sea un peón más, un factor de peso, en la guerra mundial que inevitablemente estallará.

El fascismo ha levantado la cabeza en nuestra retaguardia. Los fascistas trabajan y actúan de mil maneras. No temen las persecuciones porque no existen. No les asusta la cárcel porque, si por rara casualidad van a parar a ella, son tratados con las máximas consideraciones y no tardan en abrirseles las puertas. No tiemblan ante la justicia revolucionaria porque la ha hecho desaparecer el Gobierno Negrín.

Confiar en el Gobierno equivale a no comprender nada de cuando está aconteciendo en nuestro país.

Obligación del proletariado es transformar las guerras imperialistas en civiles. Por el contrario, la burguesía pretende ahogar las guerras civiles que no le interesan y que pueden ser perjudiciales a la guerra imperialista.

Rumores derrotistas circulan todos los días por todas las partes. Los difunden los fascistas que muchas veces confiesan altaneramente su adhesión a la causa criminal de Franco y sus generales degenerados.

La III delegación internacional en defensa del P. O. U. M.

Ha salido para el extranjero, después de una corta estancia entre nosotros, la tercera delegación internacional enviada a la España antifascista por los comités de defensa del P. O. U. M. para ayudar al proletariado español en su épica lucha contra el fascismo y por su emancipación revolucionaria.

En España ha estallado la guerra civil antes de que la guerra imperialista mundial fuera hecha. Como la gesta del proletariado hispano puede ser un ejemplo demasiado elocuente para el proletariado de todo el mundo, por eso precisa abogarlo, desnaturalizarlo.

En los cafés, en las casas de prostitutas de alto copete, en los domicilios de furiosos reaccionarios se celebran reuniones fascistas que se escuchan en las emisoras de Franco, se conspira, se hacen planes en espera de tiempos aún mejores para apuñalar a la clase obrera.

La tercera delegación internacional la componen el conocido dirigente del Partido Laborista Independiente de Inglaterra, diputado de la Cámara de los Comunes John Mac-Govern y el prestigioso profesor francés, Felicien Chaley.

Se trabaja febrilmente para llevarlo a cabo ya rudamente a las tropas extranjeras. Circulan manifiestos y notas publicadas en nuestra prensa, de requetés y falangistas, contra los invasores. "España para los españoles" es la consigna. Poco a poco, el lenguaje oficial de la zona fascista y la guerra vuelve similar. Quizá no esté muy lejano el día en que, en nombre de la "patria salvada" se pretenda palear con nuestros escopos.

En diversas unidades del Ejército Popular se agrupan los elementos fascistas, se protegen mutuamente y desarrollan alguna actividad. Se ha llegado incluso a repartir hojitas fascistas escritas a mano dentro de algunos hospitales abarrotados de heroicos combatientes de la juventud revolucionaria.

Los miembros de la delegación internacional han visitado a las principales autoridades y a los comités dirigentes de las organizaciones proletarias. A unas y a otras han manifestado la indignación con que el proletariado de todos los países ha recibido las noticias de las medidas represivas tomadas contra el P. O. U. M. y la J. C. I.

La juventud proletaria debe alzarse ante esta monstruosa idea. Los fascistas italianos y alemanes son asesinos, pero tanto o más que ellos lo son los fascistas españoles. Las banderas del Falange y de los requetés han agitado a los trabajadores de nuestro país a docenas de miles. Entre ellos la burguesía que los apoya, y nosotros, no hay acuerdo posible. Su "patria" no es la nuestra. Sus intereses son radicalmente diferentes de los nuestros. La patria de los terratenientes, de los grandes capitalistas, de los banqueros, de la guardia civil y de la Iglesia oprimida, no puede en manera alguna ser nuestra "patria". Con ellos no podemos unirnos jamás sin traicionar a toda la clase trabajadora.

Mientras tanto, la policía stalinista, en vez de perseguir a los elementos fascistas como lo hacían las Patrullas de Control, contempla impasible todas estas criminales labores y se dedica al asalto de Sindicatos y colectividades obreras, a la persecución de la prensa revolucionaria que no quiere someterse a la censura política más infamante que jamás se ha conocido, a la busca, captura y secuestro de los militantes proletarios revolucionarios.

Los camaradas Mac-Govern y Chaley se han interesado por la situación de Andrade, Gorkin y todos los presos del P. O. U. M. han reclamado del Gobierno la aclaración del secuestro y probable asesinato del líder comunista revolucionario austriaco Kurt Landau y le han hecho ver el deseo de la clase obrera internacional e incluso de la opinión liberal de que terminen los procedimientos represivos puestos en práctica contra las organizaciones obreras revolucionarias para que la victoria sobre Franco no se vea gravemente comprometida.

Fuera de nuestro país las fuerzas armadas del fascismo internacional. Pero fuera también los fascistas españoles y todos los que les apoyan.

Por este camino no se puede seguir. Hay que acabar con la tolerancia de las actividades de los fascistas. Hay que poner fin a la represión contra el proletariado y su juventud.

Los delegados internacionales han regresado a sus países. Ahora se propone publicar un documentado informe de sus gestiones, realizadas en España y de la situación en que se encuentran el P. O. U. M. y la J. C. I.

Contra la invasión extranjera y nuestra explotación indígena, mucho más criminal, los trabajadores españoles apoyados firmemente por los de todo el mundo, se alzan defendiendo incondicionalmente.

La gravedad de las circunstancias que vivimos exigen más cosas. Sin embargo, mejor será no engañarnos. Somos nosotros, todos los jóvenes trabajadores revolucionarios unidos, los que tenemos que variar la actual situación, los únicos que podremos acabar con las persecuciones antiobreras e inaugurar una nueva etapa de terror revolucionario para aniquilar al fascismo en nuestra retaguardia.

Estamos seguros de que este interesante informe, al propio tiempo que dará a conocer al proletariado internacional la situación en que actualmente nos hallamos, servirá de excelente base para la intensificación de la campaña mundial en defensa de nuestro movimiento y de la Revolución española.

Contra la revolución imperialista

INTERNACIONAL

¡Salud a las Juventudes
Socialistas de los
Estados Unidos!

Resoluciones adoptadas por el Congreso de las Juventudes Socialistas de América

El documento que a continuación publicamos es la resolución adoptada por el Congreso que han relebrado últimamente las Juventudes Socialistas de los Estados Unidos.

Los lectores de nuestro semanario apreciarán enseguida su importancia. Importancia que destacamos en otro lugar de este número.

En el noveno Congreso Nacional de la Liga de Jóvenes Socialistas Americanos, celebrado en Filadelfia la primera semana de septiembre, se trataron de los siguientes puntos:

1) Los delegados representaban 16 sindicatos nacionales (radio, textil, autos, acero, etc., etc.), la mayor parte afiliados al C. I. O.

2) Antes del Congreso, 52 delegados de la fracción trotskista rompieron con la liga (YPSL), quedando 97 delegados acreditados, leales a la YPSL y al Partido Socialista.

3) Ernest Erber ratificó el rompimiento, convocando un Congreso trotskista.

4) Al. Hamilton fué reelegido unánimemente Secretario Ejecutivo Nacional.

5) El Congreso adoptó las siguientes proposiciones:

a) La YPSL, como el Partido Socialista, renuncia al concepto de que las masas se pueden ganar para la lucha socialista por medio de propaganda. Por lo tanto, acepta el "rol" del socialismo revolucionario para servir de guía y de líder y para intensificar la lucha política y económica de la clase trabajadora. Únicamente mediante un partido de lucha que desempeñe un papel definitivo en la lucha de los trabajadores se puede desarrollar una clase obrera consciente. Rechazamos la propaganda estéril enfocada hacia la conversión individual que ha carac-

terizado a los sectores reformistas e izquierdistas en general.

b) Unánimemente se aprobó una resolución protestando enérgicamente contra el "asesinato" de Nin por los gangsters stalinistas", asesinado por exponer el principio marxista que ninguna guerra contra la reacción se gana en el frente sin hacer la revolución en la retaguardia.

El Congreso acordó fijar la primera semana de agosto de cada año dedicada a la memoria de Nin, con las siguientes palabras: "Nin tiene su sitio entre los héroes del socialismo revolucionario y servirá de inspiración para renovar nuestros esfuerzos en la lucha para construir la sociedad socialista. Nos acordaremos de Nin, junto con Liebknecht y Luxemburg, asesinado mientras luchaba por nuestra causa por aquellos que únicamente son socialistas de palabra".

Los delegados e invitados guardaron un momento de silencio, en pie, en honor al mártir español.

c) Adoptaron la resolución de que la guerra española no se puede separar de la revolución, aunque por el momento la lucha militar se debe proseguir únicamente en el frente, mientras que la lucha en la retaguardia por el socialismo, debe ser "de un carácter pacífico".

d) Rechazaron el Frente Popular.

e) En la cuestión internacional, adoptaron la posición que ni la II ni la III Internacional pueden servir la causa obrera. Dadas las dificultades de formar una nueva Internacional, opinan que deben mantener contactos con la II Internacional y con la Internacional Juvenil Socialista y trabajar desde su seno para crear una línea revolucionaria internacional.

f) Las resoluciones sobre: los sindicatos, la Liga de Jóvenes Comunistas, sobre la China, sobre la U. R. S. S., etcétera, se acabarán de formular por el nuevo Comité Ejecutivo Nacional.

El Gobierno Negrín y la retirada de voluntarios

En éstos últimos tiempos los rumores de una mediación han sido más intensos que nunca. No se trata de meros bulos, sin fundamento alguno, sino de toda una resultante política que cada día aparece más próxima y a la cual nos viene empujando el Gobierno Negrín; ni tampoco es consecuencia de las campañas más o menos interesadas de cierta prensa extranjera, sino de la literatura misma que ahora es norma en los diarios gubernamentales. Jamás se habló tanto de armisticio, ni tampoco con tantos visos de certidumbre. Durante todo este tiempo el Gobierno Negrín dejó hacer y también

obrar. Las declaraciones del doctor lanzadas a última hora para desmentir tales rumores resultan pura fórmula, cuando no algo peor.

En tales condiciones el Gobierno británico, que tanto viene trabajando por el reconocimiento de la beligerancia a Franco, sobre todo desde la caída de Bilbao — la misma Inglaterra ha reconocido de jure al representante fascista, el acaramelado duque de Alba — ha enviado su nota a ambas partes sobre la retirada de los voluntarios, nota que ni siquiera ha sido hecha pública. No sabemos — no lo sabemos nosotros ni lo saben sus in-

geniosos autores — en que habrá de consentir y como habrá de realizarse tal retirada de voluntarios. ¿Se trata de la retirada "simbólica" acordada por los lord Plymouth y demás consortes de los Comités y Subcomités de No Intervención? ¿O es una retirada en serio, total y absoluta? Siempre fué privativo de la diplomacia la doblez, el triple juego, lo casuístico y lo inconcreto. Pero en lo que a nuestra guerra civil se refiere, se ha puesto de manifiesto todo eso y mucho más. Si se recompilasen todas las notas, documentos, acuerdos y decisiones de los infinitos Comités creados para recrear nuestra lucha, se obtendría un buen tratado de picaresca. Y a este terreno huidizo y peligroso, al de los juegos diplomáticos y al de la decisión de los diversos estados capitalistas, es al que se condujo a nuestro país. Las consecuencias han sido esa serie de derrotas obtenidas en más de un año en el plano internacional.

La contestación del Gobierno Negrín a la nota británica ha sido recogida por nuestra prensa con gran alborozo; mejor dicho, no han hecho los diarios, que ahora todos son más o menos gubernamentales, sino bailar al son que les tocaban. Puede que hasta "La Humanitat" la pusiera en primera página como ejemplo de energía y decisión de seguir luchando, "La Humanitat" que desde hace unos meses no hace más que publicar artículos pidiendo una supeditación más absoluta al imperialismo británico y atacando desafortadamente al movimiento obrero, a la par que dando sobrados argumentos a las oficinas de propaganda de territorio fascista. Sin embargo, esta nota del Gobierno Negrín no tiene de enérgica más que la envoltura, es decir, lo externo, lo menos importante. Porque lo cierto es que se sigue persistiendo en la misma línea de conducta de siempre: dar una autoridad a unos organismos que jamás la han tenido y seguir manteniendo una farsa que nos ha resultado suficientemente cara y sangrante. ¿Es que resulta medianamente lícito hablar ahora de retiradas más o menos simbólicas, después que Franco ha conseguido todas sus victorias militares con la participación activa y decisiva de italianos, alemanes, portugueses, irlandeses y africanos de toda clase? Hasta el presente, tanto Francia como Inglaterra vinieron rechazando obstinadamente toda denuncia sobre la participación de tropas alemanas e italianas en nuestra guerra civil, cerrando los ojos ante las innumerables pruebas que existían. Ahora ya habían de retirada de voluntarios, es decir, que de hecho se reconoce esa participación. Y a pesar de todo se sigue manteniendo la comedia del Comité de No Intervención, del Subcomité, de otros organismos más que son la burla peor que se pudiera hacer a nuestros heroicos combatientes.

Todas estas notas no tienen valor al-

(Pasa a la pág. 7)

El último manifiesto del Frente Popular

Es digno de señalar que cuanto más se acentúa la política conciliadora de ciertas organizaciones y sectores, mayor es la intransigencia formal de los partidos que intentan monopolizar y de hecho la monopolizar, la vida política del país. Del Frente Popular ni Cristo se acordaba, precisamente porque el Frente Popular era algo tan desplazado y tan falto de sentido revolucionario que la clase trabajadora no podía aceptarlo. Después de una experiencia dolorosísima, en la cual se puso claramente de manifiesto las verdaderas intenciones que animan no ya a los republicanos, sino a los socialistas de centro-derecha y a los stalinistas, la Confederación Nacional del Trabajo lanzó su desafortunada consigna de Frente Antifascista que no era más que un retoque externo al Frente Popular. No sabemos si los compañeros de la organización confederal habían tomado en serio su consigna o si era simplemente un medio efecticista de agitación. Pero lo que sí hemos visto es que la consecuencia inmediata ha sido el resurgimiento a la vida pública y política del Frente Popular.

A esto ha conducido esa posición indecisa y claudicante a que nos hemos referido. Los stalinistas y socialistas, bucnamente amparados por los republicanos se sienten tan seguros de sí, que se permiten dar de lado a la solicitud de la C. N. T. de una renovación externa del Frente Popular que quedaría convertido en Frente Antifascista. No les interesa esto a socialistas y stalinistas porque, a pesar de todo, el Frente Antifascista significaría cierta influencia del organismo confederal. Y también porque saben muy bien que a la larga obligarán a la C. N. T. — la están obligando — a hacer la política de ellos y a permanecer supeditados al Frente Popular. No ha mucho se realizó el tal Frente Antifascista en diversas localidades y poblaciones. Valencia y Lérida entre otras. ¿Qué ha que-

(Viene de la pág. 6)
guño de decisiva importancia. La lucha que actualmente se sostiene no se decidirá por una retirada de voluntarios que jamás vendrá, ni por unas sanciones que nunca se aplicarán. Una de dos: o se gana la guerra por nuestras propias fuerzas, por la energía de la clase trabajadora nacional e internacional, o bien el nudo que se viene tejiendo en torno a la revolución española terminará por ahogarnos. Esto último quiere decir que por el camino a que conduce el Gobierno Negrín el final no estará en las trincheras sino en los círculos diplomáticos, en la mediación, en el armisticio que se sigue preparando a pesar de notas y más notas.

dado de todo ello? Nada, absolutamente nada. El Frente Antifascista no era ni más ni menos que un organismo supeditado en absoluto al Frente Popular y en cuanto en el seno del primero se plantearon cuestiones que herían levemente al segundo, la tan cacareada unidad antifascista fue rota.

Este manifiesto último del Frente Popular es todo un poema. No es una declaración de política sino una exposición más de todos los tópicos que lanza el stalinismo para seguir manteniendo en pie al Gobierno Negrín. Pero lo que interesa del mismo son las referencias que hace al resto de las organizaciones y a las posibilidades que una conjunción total de todos los partidos y centrales sindicales. Aquí es donde nuevamente se pone de manifiesto las intenciones de los "campeones" del antifascismo. Así, mientras se habla del Partido Único y de otras zarandajas que son privativas de stalinistas y socialistas de centro-derecha apenas se dice nada o muy poco de esa conjunción antifascista a que nos hemos referido. Lo que sí viene a decir es esto: Aquí no se rechaza a nadie, venid todos a nosotros, hacer lo que digamos, realicid nuestra política, ser buenos chicos y la unidad antifascista quedará hecha en el seno del Frente Popular sin necesidad de ese Frente Antifascista.

¿Sabrá recoger la lección la Confederación Nacional del Trabajo? La C. N. T. y otros sectores que contemplan estupefactos cómo se van liquidando todas las conquistas revolucionarias. Las firmes posiciones del P. O. U. M. y de la J. C. I. alcanzan ahora más valor que nunca. ¿Pueden decirnos los jóvenes libertarios qué se ha ganado y qué han ganado ellos con su Alianza Juvenil Antifascista? Nada, absolutamente nada; la Alianza Juvenil Antifascista no realiza más política que la que apuntan las J. S. U. Igualmente, con esa indecisión terrible o formar un frente revolucionario, un frente en el que estén comprendidos todos los sectores obreros verdaderamente revolucionarios, se viene realizando la política del Frente Popular y de apoyo al Gobierno Negrín. El movimiento obrero de nuestro país viene recibiendo bofetón tras bofetón, el último de ellos ese manifiesto que acaba de lanzar el Frente Popular. Esperamos los comentarios de la prensa confederal y anarquista.

Por nuestra parte queda consignado nuestro pensamiento y nuestro criterio: si no se rompe con todo el pasado, si no se pone proa adelante, hacia la revolución, dentro de poco será demasiado tarde. No hay que hacerse ilusiones ni creer que puede salvarse la revolución con la ayuda de los que más han trabajado por hundirla y apuñalarla: los socialistas reformistas y los stalinistas.

La A. J. A. discute un documento del C. E. de la J. C. I.

Hace ya algunas semanas que el Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista Ibérica remitió un documento a todas las organizaciones juveniles antifascistas, reclamando su adhesión a la iniciativa de la constitución de un Tribunal Antifascista para juzgar a los dirigentes encorcelados del P. O. U. M., acusados de ser espías al servicio de Franco.

El citado documento se envió también — como es natural — al Consejo Nacional de la Alianza Juvenil Antifascista. El organismo dirigente de la A. J. A. lo recibió y tuvo que discutirlo para fijar una posición ante él.

Hemos logrado saber que una discusión tan animada como agria se produjo cuando las J. S. U. y las juventudes burguesas, bajo la presión de las J. J. L. L., tuvieron que tolerar que el documento se leyese y fuese objeto de un debate apasionado.

Como era de esperar, los representantes de las J. S. U. repitieron su manso y poco original diccionario de calumnias y pidieron una vez más el inmediato fusilamiento de todos los dirigentes del P. O. U. M. y la J. C. I.

La actitud de las Juventudes Libertarias fue absolutamente favorable a nuestra proposición, que sostuvieron con energía y firmeza. Las Juventudes Socialistas "salvaron su posición" declarándose ajenas a la cuestión. Y las juventudes republicanas repitieron, un poco más torpemente, los argumentos de las J. S. U. Después de la discusión se vio claramente que los criterios manifestados eran diametralmente opuestos y el Consejo Nacional de A. J. A. acordó no acordar nada sobre el problema planteado por el Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista Ibérica.

Hacemos público todo esto porque lo consideramos de interés y más que nada, porque queremos que las masas juveniles trabajadoras sepan la textura en que se colocan las organizaciones juveniles antifascistas ante la infame persecución realizada contra el P. O. U. M. y su Juventud Comunista Ibérica.

(Viene de la pág. 8)
cialista. Sin embargo, Wolf continúa en España y sigue cumpliendo la noble misión que le trajo a nuestro suelo. El cambio aparente — ¡por algo decimos aparente! — de la política internacional de las J. S. U. no ha exigido que Wolf se retirase a la penumbra.

Wolf permanece en su puesto. En la última Conferencia de las J. S. U. de Cataluña habló a continuación de Carrillo y dedicó los mejores párrafos de su intervención — bastante mediocre, por cierto, — a combatir a nuestra J. C. I. y a sus posiciones revolucionarias.

Michael Wolf vigila y orienta. ¿Cuándo se levantarán los jóvenes socialistas contra los que han renegado de su clase? ¿Hasta cuándo tolerarán que Michael Wolf sea el verdadero jefe de las J. S. U.?

La política nefasta del Frente Popular conduce a la derrota

El verdadero jefe de las J. S. U.:

Michael Wolf

A la juventud trabajadora de nuestro país el nombre de Michael Wolf no le dice gran cosa. A los jóvenes socialistas unificados les dice algo más. Michael Wolf es muy poco conocido a pesar de que así se llama el verdadero dirigente de las Juventudes Socialistas Unificadas de España.

Michael Wolf es uno de los secretarios de la Internacional Juvenil Comunista. Además de ser el más preeminente artífice de la nueva concepción reaccionaria del movimiento obrero juvenil aprobada en el VI Congreso de la Internacional Juvenil de Moscú.

Fue Wolf el que fijó, con Carrillo y Medrano, en la capital de la U. R. S. S., las condiciones burocráticas sobre las cuales deberían más tarde fundirse en una sola organización las antiguas Juventudes Socialistas y Comunistas. Él fue quien convenció a los dirigentes de las J. S. U. — que acababan de liquidar sus sarampionescas veleidades trotskistas — de la necesidad de aplicar en España los acuerdos del VI Congreso de la I. J. C., favorable a la creación de una organización que agrupase a todos los jóvenes no fascistas, desde los libertarios a los católicos.

Apenas vencida la insurrección militar-fascista, Michael Wolf se trasladó a España para vigilar de cerca la labor de los noveles liderillos stalinistas — Carrillo, Melchor y demás — y para trazarles el camino de la traición a la República, a los intereses de la juventud trabajadora y al socialismo.

No decimos que Michael Wolf es el jefe invisible de las J. S. U. no porque queramos dejar en buen lugar a Carrillo, sino porque el secretario de la I. J. C., no ha tenido interés en ocultarse — como algunos otros — en disimular su papel.

Durante meses, Michael Wolf ha seguido los pasos a Carrillo por todas partes. Si Carrillo marchaba a Madrid, Wolf le acompañaba. Si Carrillo pronunciaba un discurso en cualquier parte, Wolf lo escuchaba e intervenía a continuación. Cuando Carrillo informaba en las reuniones del C. N. cerca de él, Wolf preparaba su saludo. Cuando Carrillo asistía a las sesiones de los comités de las J. S. U. de Cataluña, Wolf no le dejaba sólo.

Ignoramos si Wolf asiste a las reuniones de la Comisión Ejecutiva de las J. S. U. Es muy probable que así sea. No sabemos tampoco si Wolf confecciona el guión de los informes y discursos de Carrillo, aunque nos resulta lo más probable.

Lo curioso es que la estancia de Wolf en España y cerca de la dirección de las J. S. U. se ha justificado diciendo que se trata del representante de la I. J. C. en su sección española.

Pero como nuestros camaradas saben muy bien, desde hace algunos meses, las J. S. U. ya no pertenecen a la Internacional Juvenil Comunista puesto que han ingresado en la Internacional Juvenil So-

(Pasa a la pág. 7)



¿Sabéis que las J. S. U. han lanzado la consigna de crear, entre los estudiantes, brigadas de choque para el estudio? ¿Cuándo crearán brigadas de choque para hacer el tanto?

¿Por qué no se habla ya del famoso "atenido" a Comorera? ¿Es que se han convencido, al fin, los líderes pansuquis-tas de que los obreros no se dejan enganar tan fácilmente?

¿Serán ciertas las noticias publicadas por algunos periódicos extranjeros, según las cuales Litvinof acaba de ser destituido y va a ser jugado por los Tribunales stalinianos?

¿Cambiará la política exterior de la U. R. S. S. Si se confirma la destitución de Litvinof? ¿Será sustituido éste por Patoukin?

¿Será verdad que los embajadores de la U. R. S. S. en Finlandia, Letonia y Lituania y el agregado militar en Londres han sido fusilados recientemente en Moscú? ¿Habrá empezado la represión contra el cuerpo diplomático?

¿Quién tiene la culpa de que los com-baticistas no hayan dispuesto de ropa de abrigo el comenzar la campaña de invierno? ¿No lo tendrá el Ministro de Defensa que envió hace algún tiempo todos los encargos de ropas a las industrias colectivizadas?

¿Cuándo se conocerán los dirigentes de la C. N. T. de que la burguesía nacional y extranjera no tolerará que vuelvan a formar parte del Gobierno?

¿Pero aún se creen los stalinistas a ragar que Largo Caballero fue detenido por la policía en la carretera de Alicante y obligado a permanecer durante veinticuatro horas en su domicilio?

¿Cuándo va a terminar sus comedias el señor Irujol? ¿Por qué presta tanta atención a la condena de un esquirol y tan poca al asesinato de Xis, al de Lladou y a la acción criminal de la policía stalinista?

¡Jóvenes revolucionarios!

Leed y propagad
"La Batalla"

¡Fascistas emboscados en la redacción de "Treball"!

Círculo Tradicionalista de Barcelona

D. Francesc Sebastia Forné de edad 21 años.

profesión Supediante natural de Barcelona persona de

— id — natural de — villa de —

para ser admitido en calidad de socio de dicho Círculo

para ser admitido en calidad de socio de dicho Círculo

Barcelona 24 de Agosto de 1937

El Tradicionalista

Cada mensual -3- Dues.

Reproducimos, en cliché, la ficha de ingreso en el Círculo Tradicionalista de Barcelona, de fecha agosto de 1937, de uno de los redactores de "Treball", el compañero Francisco Sebastia Forné. El camarada Forné ha escrito durante estos últimos meses innumerables artículos acusando a los militantes del P. O. U. M. y de la J. C. I. de ser agentes del fascismo y de jugar a jóvenes trabajadores.

¡Contra la política económica del gobierno! ¡Contra los agiotistas y especuladores!
¡Pan para cuantos trabajan y luchan!